

"EL ESTUDIO DE LAS ESTRATEGIAS DE SUPERVIVENCIA. UN ENFOQUE POSIBLE"

Azucena Beatríz Reyes Suárez (*)

Introducción

En el transcurso de una investigación llevada a cabo en Mendoza, entre los años 1985/87 sobre la problemática de las estrategias de supervivencia de las familias pobres del lugar (**), incursionamos en el campo de los aportes

(*) Lic. en Sociología. Becaria de Formación Superior, CONICET; Profesora Universidad Nacional de Cuyo (UNC).

(**) Este estudio fue realizado en forma individual mediante una Beca de Iniciación otorgada y financiada por el CONICET, dentro de su Programa de Becas de Formación de Investigadores.

El propósito general del trabajo consistió en investigar acerca de la forma en que las distintas unidades familiares (UF) de los estratos pobres se las arreglaban para satisfacer sus necesidades de reproducción, dados los condicionamientos económicos, sociales, políticos y culturales a los que se veían enfrentados. En torno a ello se planteó el estudio de las Estrategias de supervivencia familiar (ESF).

La indagación se limitó a los pobladores pobres urbanos del área del Gran Mendoza. El abordaje metodológico incluyó una aproximación cuantitativa y cualitativa del fenómeno, haciéndose uso de datos secundarios (Censo Nacional de Población 1980, Encuesta Permanente de Hogares -EPH-, etc., y datos primarios provenientes de estudio de casos, acorde con las exigencias que imponía el conocimiento buscado.

teóricos y empíricos dados hasta el momento en relación a dicho fenómeno.

Más allá de que este paso es indispensable en todo tipo de propuesta de investigación, en la temática específica que nos ocupaba, profundizar en tal conocimiento se convirtió en un desafío por cuanto no se contaba con suficientes estudios que ofrecieran en forma ordenada y sistematizada los distintos avances efectuados.

Ello más que nada se debía a lo incipiente de su tratamiento.

Nuestro interés residía en avanzar en una tarea de elaboración conceptual, con el fin de armar un marco de referencia teórica a partir del cual orientar nuestra búsqueda de información, su elaboración y posterior interpretación de los resultados.

La mayor dificultad con la que nos enfrentamos fue la de habernos encontrado con un término -Estrategias de supervivencia familiar (ESF)- que solía usarse indistintamente con otros (Estrategias familiares de vida; estrategias de subsistencia económica, etc.), mostrando por ende que no tenía un significado unívoco, que variaba su contenido, al tiempo que se lo insertaba en diferentes corrientes teóricas.

El reconocimiento de este hecho ya había sido señalado en un documento: "...las investigaciones puestas en marcha bajo la égida de este concepto abrieron una caja de Pandora. Si bien las investigaciones concretas han demostrado la potencialidad de un concepto como éste, hicieron también presentes los numerosos problemas que su uso lleva implícito, sus imprecisiones, y, sobre todo, las variadas interpretaciones que podían hacerse..." (PIS-PAL, 1981, p. 148).

En tanto nuestro estudio se centraba sobre un conjunto poblacional determinado: los pobres, nos cuestionábamos acerca del concepto cuya definición captara en forma más específica y a la vez más abarcativa el fenómeno que queríamos estudiar.

A los fines de alcanzar nuestro propósito, se efectuó

una lectura atenta de los estudios a disposición, se hizo un análisis de su contenido, se fueron sorteando distintos elementos presentes en ellos, hasta configurar una opción de como abordar el problema planteado.

Las páginas que siguen se ocupan de describir dicho proceso, con la intención de efectuar una contribución a otros estudios que se vean interesados en la temática.

El presente capítulo (1) se lo ha dividido en seis puntos. En el primero se exponen los lineamientos teóricos seguidos en el desarrollo del estudio. Se define el concepto de ESF utilizado en el trabajo y se fundamenta el porqué del uso de este término. Se plantea la perspectiva de análisis desde la cual se enfocó el problema; la hipótesis de trabajo y la unidad de análisis considerada.

En el punto 2, se explicitan los objetivos particulares de la investigación. Su inclusión en este apartado cumple con el propósito de hacer más comprensibles el conjunto de elementos teóricos extraídos de otros estudios en relación a la temática en cuestión.

El punto 3, se ocupa de exponer tales aportes.

El punto 4, intenta precisar las distintas dimensiones que comporta el concepto de E.S.F., entendidas ellas en términos de los comportamientos desarrollados por las unidades familiares.

En el punto 5, se discute el concepto de familia y se alcanza una definición de sus distintas dimensiones.

En el punto 6, se realiza una pequeña reflexión sobre los resultados.

1. El estudio. Planteo general de la temática

Algunas consideraciones teóricas y perspectiva de análisis

En la vida cotidiana el conjunto de actividades que realizan los individuos miembros de las unidades domésticas, responden a una organización familiar que se basa en un conjunto de decisiones respecto a la asignación y distribución de los recursos con que cuentan, encaminados a lograr el objetivo que se han propuesto como unidad y el de sus miembros (2).

Las estrategias de vida familiar remiten a las distintas maneras en como la UF organizan, estructuran y combinan sus recursos para la obtención de los satisfactores que permitan llevar adelante su plan de vida (3).

En nuestro caso particular interesaba conocer las estrategias familiares de los estratos pobres. En relación a ello se reservó el concepto de estrategias de supervivencia familiar.

¿Por qué se estableció esta relación y por qué se delimitó el concepto de estrategias familiares al de estrategias de supervivencia al hablar de los pobres? La respuesta a este interrogante se la encuentra en la base misma del fenómeno de la pobreza, del cual se deriva la noción de estrategias de supervivencia planteada en este trabajo.

La pobreza remite a una situación socioeconómica en la que se hallan amplios conjuntos poblacionales que no cuentan con los recursos suficientes para satisfacer adecuadamente sus necesidades básicas (4).

En este sentido se entendió que la escasez de recursos, la carencia que estos grupos sufren de muchos de los bienes y servicios necesarios a su desarrollo, hacen que sus proyectos de vida sean limitados y que el nivel de sus aspiraciones se detenga en los límites de lograr la satisfacción de aquellas necesidades mínimas, vitales

para el mantenimiento y reproducción de las unidades a las cuales pertenecen. De aquí que las estrategias que las UF de estos estratos movilizan se vean orientadas a solucionar su problema de "existir" o "vivir", fin que generalmente en estos casos no pasa del nivel de "sobrevivir" (Rodríguez, D., 1981, p. 51).

Todas las familias de los distintos estratos y clases sociales desarrollan estrategias familiares de vida. Pero existe una diferencia sustancial entre la forma en como unas unidades organizan los recursos de que disponen, siendo en unos casos escasos y en otros no. Los mecanismos o arreglos que ponen en práctica las distintas UF están estrechamente relacionadas con su situación socioeconómica y con el tipo y calidad de los recursos con que cuentan (Borsotti, C., 1978). Asimismo, difieren en la finalidad de tales arreglos o mecanismos.

Como correlato de esto se planteó a las estrategias de supervivencia familiar como un aspecto parcial de una realidad global que son las estrategias familiares de vida y reproducción (Argüello, P., 1981). Mientras estas últimas tratan de un fenómeno que se extiende a todas las clases, estratos y sectores de la sociedad, las primeras se restringen solamente a aquellos grupos sociales de menores recursos.

En la medida en que las estrategias familiares de vida de los estratos pobres se dan dentro del marco de la supervivencia, las mismas adquieren características muy particulares, lo que nos condujo a distinguirlas del tipo de estrategia familiar en sentido general.

Definimos entonces las estrategias de supervivencia como aquel conjunto de mecanismos, arreglos o comportamientos, orientados a asegurar el mantenimiento y reproducción de la familia y sus miembros, puestos en práctica por aquellas unidades pertenecientes a los estratos sociales que no cuentan con los recursos necesarios para su desarrollo de acuerdo a un nivel de vida normal, social y culturalmente definido como tal.

A lo anterior se agregó la idea de que este tipo de

estrategias a la que se ven obligados a ensayar estos estratos de la población, no sólo están condicionadas por su situación socioeconómica, y menos aún responden a una elección particular de las mismas, sino que la obligatoriedad de su realización o desarrollo son además producto del contexto social global en las que están insertas.

Las características de los mercados de trabajo, la producción de bienes y servicios destinados al consumo de la población y en particular el acceso que a estos grupos se les ofrecen es otro de los factores que incide directa o indirectamente en las estrategias que ellos movilizan.

Por su parte, las condiciones de vida de la población como la formación y el funcionamiento de los mercados de trabajo se vinculan con los estilos de desarrollos vigentes en la sociedad (Torrado, S., 1982(b), p. 4).

Esta interpretación de la problemática se inserta dentro de una perspectiva de análisis presente en las ciencias sociales latinoamericanas, que le concede prioridad al estudio de la relación entre estilos de desarrollo y estrategias familiares (Torrado, S., 1982(b), p. 3).

En tal contexto teórico, el concepto de estilos de desarrollo remite a las "estrategias de acción -escencialmente públicas- que siendo políticamente dominantes en una sociedad concreta se relaciona con los factores fundamentales del desarrollo económico y social" (Torrado, S., 1983, p. 3).

Diferentes trabajos han puesto de manifiesto que, en su conjunto, las políticas públicas implementadas para dicho fin y puestas en práctica por gobiernos nacionales de la región en distintos períodos, han actuado privilegiando los intereses o "necesidades" de los sectores vinculados al grupo social dominante, quedando estos grupos al margen de los beneficios que de ellas se derivan (5). En relación a ello se postula, que los estilos de desarrollo son los que generan las distintas situaciones de clase de los miembros de la sociedad (Borsotti, C., 1978, p. 51) y los que someten a los pobres a tal situación, conduciéndolos a configurar estrategias familiares del tipo de las aquí

consideradas.

Esta consideración general nos llevó a plantear en este trabajo la existencia de una relación entre estilos de desarrollo, pobreza y estrategias de supervivencia familiar (ESF). La que en un sentido más global, desde otros marcos teóricos y perspectivas analíticas, se la describe en los términos de: estilos de desarrollo -clase social- estrategias familiares de vida (Torrado, S., 1978; 1981; etc.).

En este estudio se abordó esta cuestión según los términos de la primera enunciación, pero dentro de ciertos límites. En lo que concierne a los estilos de desarrollo, no se hizo una investigación específica, sino que en referencia al mismo se precisó sobre una de sus dimensiones, aquella que más directamente aparecía vinculada a los comportamientos familiares e individuales que hacen a las estrategias (Rodríguez, D., 1981; Arguello, O., 1981; Torrado, S., 1982(b) y 1983) y que de alguna manera ponía en evidencia las características del estilo dominante (Borsotti, C., 1978).

Se analizaron específicamente las características del mercado de trabajo al momento del estudio (octubre 1980) en el área analizada (Mendoza), haciendo especial referencia al comportamiento del mismo en el contexto global del país (Argentina).

Por último interesa destacar la importancia que se le concedió, respecto de las estrategias, a los factores de carácter cultural o ideológicos de la sociedad en que están insertas las familias, como a los asociados a su propio grupo social de pertenencia (Torrado, S., 1982(b); Forri, F. y R. Benencia, s/f; Argüello, O., 1981, etc.).

De esta conceptualización general de las estrategias de supervivencia en relación con los estratos pobres, y de sus condicionamientos básicos, se desprendió la hipótesis general subyacente en el estudio y que orientó el relevamiento empírico, la cual expresa que las características del marco social en las que están insertas las familias, su situación socioeconómica y las pautas culturales del

grupo, condicionan las estrategias de supervivencia desarrolladas por ellas y definen distintos tipos de estrategias según su nivel de inserción en el proceso productivo.

Antes de finalizar con este planteo general de la temática tratada, interesa dejar en claro los motivos fundamentales que nos condujeron a considerar a la familia como la unidad de análisis en el estudio de las ESF. Son varias las razones que mediaron en esta decisión.

En principio, por ser esta la unidad básica dentro de la cual tienen lugar las actividades ligadas a la reproducción cotidiana y generacional de sus miembros (hecho que se extiende a todos los grupos de la sociedad), y por ende donde se generan y desarrollan las estrategias destinadas a su cumplimiento (Jelin, E., 1982; Jelin, E. y M.C. Feijóo, 1980, etc.).

En segundo lugar, se vinculó con la necesidad, reiteradamente señalada en los trabajos sobre el tema, de enfocar esta problemática alrededor de la familia, por ser entendida como la institución mediadora en la relación entre estructura económico-social (nivel macro) y conductas individuales (nivel micro) (Torrado, S., 1981).

Por último, y ya por su sentido práctico, por el aporte que el conocimiento de la organización familiar, de sus condicionamientos, etc. podría hacer al diseño de políticas sociales que se orientaran a mejorar la situación de estos grupos poblacionales.

Al respecto sostiene C. Borsotti: "Tal vez algunas políticas sociales de corto plazo -como por ejemplo las del empleo- puedan ser eficaces si definen su grupo focal como un conjunto compuesto por individuos ya que en dichas políticas, las unidades familiares y la organización familiar parecen tener escasas incidencias. Sin embargo, es poco probable que otras políticas de corto plazo (salud, vivienda, educación) como asimismo la totalidad de las políticas de mediano y largo plazo tengan alguna eficacia si en su formulación y ejecución no se determina un grupo focal compuesto por familias, ni se tienen en cuenta las condiciones de vida de las unidades familiares y las razo-

nes profundas de sus estrategias de vida. Esto parece ser válido no sólo para las políticas llamadas sociales, como las de educación, sino también para políticas de otro tipo como, por ejemplo, las de reforma agraria" (Borsotti, C., 1978, p. 54).

2. Delimitación del campo de estudio-Objetivos particulares

Si bien este trabajo tuvo por objetivo general abordar el problema de las estrategias de supervivencia de las familias pobres, su realización se hizo posible mediante el análisis de una de sus dimensiones, a saber: sus estrategias de ingresos. Como aspecto complementario a dicho conocimiento se profundizó también sobre la organización y uso del tiempo que ponían en práctica las unidades familiares en la satisfacción de sus necesidades.

Se partió de la consideración del presupuesto familiar con el objeto de realizar una medición del presupuesto ingreso y el presupuesto tiempo involucrados en la conformación del mismo.

El estudio se circunscribió a un momento puntual en el tiempo y a la etapa específica del ciclo vital en el que se encontraban las familias.

El objetivo particular consistió entonces en establecer los mecanismos de control del ingreso y de la utilización del tiempo en las estrategias que desarrollaban las familias pobres para su supervivencia. Y en base a ello, determinar la lógica de combinación de recursos que subyacía al desarrollo de tales estrategias, observada en términos de su racionalidad económica.

La decisión de delimitar el estudio del problema a este aspecto parcial se debió a dos razones fundamentales.

Primero, por la posibilidad de su realización. Excepcionalmente la noción de estrategias se aplica a diseños que incluyan el análisis de su desarrollo a través de varias generaciones, a lo largo del ciclo de vida de las UF, o

al análisis de todas sus dimensiones, a pesar de la interrelación existente entre ellas (Forni, F. y Gogna, M., 1982, p. 27-28; Torrado, S., 1982(b), p. 20).

Segundo, porque entendíamos que este aspecto o dimensión del fenómeno, resume en gran parte muchos de los comportamientos familiares vinculados a la supervivencia de la unidad y sus miembros.

Para lograr una mejor comprensión de la importancia de esta cuestión en relación al propósito general de estudio, se hace necesaria una mayor explicitación de lo descrito hasta ahora.

Los grupos domésticos desarrollan una serie de actividades orientadas a satisfacer sus necesidades, las que buscan maximizar los ingresos y minimizar los egresos globales (Saenz, A. y Di Paula, J., 1981).

"Los ingresos comprenden los bienes, servicios y dinero que los actores reciben para satisfacer directa o indirectamente sus necesidades". "Los egresos comprenden los bienes, servicios y dinero que los actores dan en forma mediata o inmediata para obtener a cambio los satisfactores" (Saenz, A. y Di Paula, J., 1981, p. 161). Para que se de la supervivencia del grupo es necesario que entre ambas instancias (ingreso/egreso) se logre un equilibrio.

En este sentido, las UF organizan su comportamiento cotidiano en un balance de obtención y consumo de recursos (Forni, F. y Benencia, R., s/f, p. 18).

El presupuesto familiar aparece resumiendo este comportamiento. El mismo resulta de la combinación de las instancias de ingreso/egreso mencionadas. Las distintas combinaciones que hacen las UF de sus actividades dan lugar a la configuración de distintos tipos de estrategias de supervivencia.

Para el investigador, las estrategias son la reconstrucción de la lógica, de la racionalidad subyacente en el cúmulo de comportamientos de las UF y sus miembros. Llegar a ellas, implica inferirlas a través de las distintas acciones que realizan (Borsotti, C., 1981, p. 183).

Por ello el presente estudio partió del presupuesto familiar, porque por el análisis de su composición y de la forma en como se lograba obtener dicho presupuesto resultaba posible acceder a las estrategias planteadas por las familias.

Los mecanismos de control del ingreso constituyen un aspecto de estas estrategias. Derivar por su parte la lógica que subyacía a tales arreglos o mecanismos suponía un gran aporte al conocimiento del fenómeno en cuestión.

Por otro lado, las estrategias en las distintas unidades varían de acuerdo a la disponibilidad y acceso a los recursos que estas puedan movilizar para satisfacer sus necesidades.

Entre los recursos con que cuenta la familia, aparece el tiempo, como valor, y a su vez incidiendo en la relación entre las actividades que se orientan a la supervivencia y la organización familiar.

Cada familia ordena los acontecimientos y actividades en un tiempo (Sajon, L., 1983, p. 55). El tiempo utilizado por los distintos miembros de la unidad familiar en las actividades no sólo económicas, sino en todas las que hacen posible el mantenimiento cotidiano de la unidad, permitió dar cuenta de la organización familiar y de las características y ordenación de la estructura del grupo doméstico (Mueller, E. et al, 1978; Sajon, L., 1983; Forni, F. y Benencia, R., s/f).

Por esta razón, en este trabajo se abordó la cuestión del presupuesto tiempo, en el que se prestó especial atención al uso del mismo de acuerdo a sus distintas dimensiones (tiempo de trabajo, de descanso entre las tareas, de recreación, de capacitación, etc.) (Mueller, E., 1978; Sajon, L., 1983; Forni, F. y Benencia, R., s/f).

Con ello se pretendió llegar al conjunto de las actividades desarrolladas por estos grupos para su supervivencia.

El tiempo es un recurso del que todos los miembros participan, y acceder a el resultó posible mediante el relato de las actividades de ellos contenidas en un día

de sus vidas (Sajon, L., 1983, p. 55) y observadas durante un período determinado.

Por esta apreciación referida al recurso tiempo, la aproximación a su estudio permitió visualizar no sólo su utilización en las tareas generadoras de ingreso, sino en todas las que mediaban para el logro de la supervivencia familiar.

Cabe agregar que quedan aún sin precisar aquí varios aspectos vinculados a las familias, y sus estrategias que fueron considerados en el estudio realizado (recursos, comportamientos, racionalidad en las estrategias, objetivos, nivel de decisiones dentro de la UF, etc.) sobre los que nos extendemos en las páginas que siguen en virtud de los aportes teóricos relativos a la temática presente.

3. Aportes teóricos

Los aportes teóricos efectuados en relación al problema de las estrategias familiares, se los distinguió aquí entre los de carácter "general" y los de carácter "específicos".

Con respecto a los primeros se hace referencia a los derivados de las distintas disciplinas y perspectivas analíticas que en diversos grados han hecho posible que dicho fenómeno cobrara un espacio dentro de los estudios que se ocupan de los procesos sociales y de la interrelación existente entre los mismos.

En cuanto a los segundos, se trata de los provenientes de estudios concretos sobre la problemática, tanto teóricos como empíricos, que han contribuido a su conceptualización y al conocimiento del fenómeno en sí mismo.

A los fines de nuestro estudio, los aportes específicos fueron los que se consideraron más relevantes, por cuanto nos sirvieron para estructurar el campo de referencia teórica que constituyó en gran medida el sustento del desarrollo empírico de este trabajo.

No obstante ello, creemos conveniente realizar un breve señalamiento de los aportes llamados "genera-

les", a los fines de ubicar la problemática presente dentro del campo de conocimiento más general en el que se inserta.

3.1. Aportes generales

Tal como se deriva del primer comentario realizado en los párrafos precedentes, se podría mencionar como el principal aporte efectuado en relación a las estrategias familiares, al hecho mismo de su redescubrimiento o valorización en cuanto fenómeno a ser considerado central en los estudios relativos a los procesos sociales que tienen lugar en el seno de la sociedad, -tanto entre los que se desarrollan a nivel macrosocial, como los que se dan a nivel microsocio-

El interés creciente en las ciencias sociales latinoamericanas durante las últimas décadas, por los estudios centrados en la familia, y los avances logrados en relación a esta temática, constituyeron el punto de partida al desarrollo de perspectivas de análisis en las que se incorpora el estudio del fenómeno en consideración.

Los desarrollos alcanzados en el campo de la sociodemografía en relación a la problemática de la familia y del estudio de sus diversas dimensiones, dio origen a una perspectiva de análisis que ve a la familia como estructura mediadora en la relación entre los fenómenos de nivel macrosocial (estructuras) y los fenómenos de nivel microsocio (comportamientos) (Torrado, S., 1982(b), p. 1).

Por su parte la literatura antropológica se ha especializado en analizar y discutir la temática de la organización social de la familia y la reproducción (Jelin, E., 1982, p. 3).

El enfoque realizado significó fundamentalmente poner al descubierto actividades y relaciones sociales que hasta el momento eran relativamente invisibles para la sociedad (Jelin, E., 1982, p. 20-21).

Actividades tales como las orientadas a la reproduc-

ción cotidiana y generacional de la población que se llevan a cabo en el marco de las unidades domésticas, no eran hasta poco tiempo atrás un punto de atención en los estudios sociales vinculados.

La sociología funcionalista parece haber sido uno de los puntos de reacción que dio origen a las nuevas orientaciones dadas en este campo.

En la década de los sesenta, dicha corriente de pensamiento veía a la familia en la sociedad moderna, como cumpliendo solamente funciones de socialización o de apoyo emocional a los adultos (Jelin, E., 1982, p. 2), sin ver toda la otra serie de actividades y relaciones sociales que se originan en el seno de la misma con el objeto de su propia reproducción como unidad, la de sus miembros y en extensum de la sociedad.

A partir de los nuevos enfoques la familia pasó a ser vista, en cambio, como unidad de producción y de consumo, de decisiones y de recursos (Borsotti, C., 1981; Jelin, E., 1982, p. 16). Se la comienza a tratar como la organización social (formal) (Jelin, E., 1982, p. 20), compuesta por miembros emparentados -aunque no exclusivamente- (Jelin, E., 1982, p. 11) que tiene a su cargo las tareas vinculadas al mantenimiento cotidiano y la reproducción intergeneracional de los miembros de una sociedad según estándares culturalmente definidos como un "nivel de vida normal" (Jelin, E., 1982, p. 21).

Paralelamente a esta comprensión de la familia en su función social y de su organización, cobraba espacio el estudio de las estrategias familiares de vida, subsumiendo bajo esta expresión "el conjunto de comportamientos a través de los cuales las unidades familiares o domésticas tratan de optimizar sus condiciones de vida, dadas ciertas determinaciones estructurales (condición socio-económica) y coyunturales (políticas públicas) (Torrado, S., 1982(a), p. 3).

Este conjunto de apreciaciones alcanzadas respecto a las familias y a sus formas de organización y reproducción llevó a plantear desde la perspectiva histórico estruc-

tural, que "la noción de estrategias familiares es el nexo entre la organización social de la reproducción de los agentes sociales (con sus distintos circuitos de satisfacción de necesidades) y las unidades familiares responsables de dicha reproducción" (Borsotti, C., 1981, p. 184).

Podría mencionarse también que dentro de la corriente del materialismo histórico se plantea una vinculación entre estrategias familiares de vida y la reproducción de la fuerza de trabajo (Torrado, S., 1981, p. 226; García, B., Muñoz, H. y de Oliviera, O., s/f; Saenz, A. y Di Paula, J., 1981).

En una reunión organizada por PISPAL (1980) sobre el tema de las estrategias de supervivencia, varios de sus participantes subrayaron que "la reproducción de la fuerza de trabajo es un punto de partida necesario para el análisis de las estrategias de supervivencia, ya que en última instancia siendo dominante el modo de producción capitalista, la reproducción de la población asumía el carácter principal de reproducción de la fuerza de trabajo para el capital" (Rodríguez, D., 1981, p. 246).

En otro orden de cosas, puede verse que en estas últimas consideraciones expuestas no se hace una distinción explícita entre las estrategias familiares de vida y las ESF. Sin embargo a estas últimas se las individualiza en algunos trabajos.

Ellas "son entendidas como los comportamientos o arreglos que se hacen en el ámbito de la familia para enfrentar el problema de "existir" o "vivir", fin que en muchos casos no pasa del nivel de "sobrevivir". En este sentido, no se trata de los arreglos coyunturales que puedan hacer las familias para enfrentar épocas de crisis, sino aquellos de carácter más general ligados y condicionados por el "estilo de desarrollo" vigente en una sociedad concreta" (Rodríguez, D., 1981, p. 240).

En otro trabajo se la define de manera ya más específica, haciendo a la vez referencia a los grupos sociales que se ven obligados a ensayar ESF. Se las concibe "como el conjunto de acciones económicas, sociales, culturales

y demográficas que realizan los estratos poblacionales que no poseen medios de producción suficientes ni se incorporan plenamente al mercado de trabajo, por lo que no obtienen de las mismas sus ingresos regulares para mantener su existencia en el nivel socialmente determinado, dadas ciertas insuficiencias estructurales del estilo de desarrollo predominante" (Arguello, O., 1981, p. 196).

De estas últimas definiciones, se rescata también la perspectiva global de análisis ya mencionada en otra parte de este informe a la que más frecuentemente se vincula el concepto de las estrategias familiares y es "aquella que otorga prioridad -por su capacidad explicativa y su relevancia para las políticas de población- al estudio de la relación entre estilos de desarrollo (ED) y EFV" (Torrado, S., 1982(b), p. 3).

3.2. Aportes específicos

Los lineamientos teóricos planteados en las páginas iniciales de este capítulo de alguna manera dejaron entrever el conjunto de aportes que en relación a las estrategias familiares se han hecho dentro del campo de las ciencias sociales latinoamericanas.

No obstante ello, y tal como dejáramos señalado en el punto anterior, quedaron allí sin precisar varios aspectos vinculados al fenómeno que debieron ser atendidos a fin de lograr un acercamiento al mismo que nos permitiera aprehenderlo en su globalidad.

Se nos hizo necesario profundizar sobre las implicancias y el contenido mismo del concepto manejado, a la vez que sobre varios otros de los conceptos utilizados a los fines de alcanzar una definición de ellos que hiciera posible su operacionalización en la investigación empírica. Debía poderse especificar las distintas dimensiones que comportaban los conceptos, tales como el de familia y el mismo concepto de ESF.

A los fines de estar en condiciones para ello, se realizó una revisión de la bibliografía disponible, consul-

tando distintos trabajos que de una u otra manera abordaban la problemática. El propósito fue desagregar tanto las distintas proposiciones como evidencias empíricas contenidas en ellos, que directa o indirectamente aportarían al conocimiento de la misma. De ello se ocupan las páginas que siguen.

Antecedentes del estudio de las ESF y su contribución a la formulación del concepto.

La problemática de las estrategias de supervivencia familiar ha cobrado la atención de variados científicos sociales latinoamericanos durante la última década. Si bien en un comienzo no se registra una amplia producción de trabajos empíricos sobre el tema, sus hallazgos resultaron valiosos para la formulación de un concepto del fenómeno analizado. Los mismos sirvieron además de base a posteriores investigaciones teórico-metodológicas que permitieron avanzar en dicha conceptualización, como también para nuevos trabajos de campo que proporcionan aportes al conocimiento del fenómeno.

Nuestro propósito aquí es el de reseñar los aportes que unos y otros han hecho en favor de alcanzar un concepto que incluya en su definición los variados aspectos del fenómeno que se trata de aprehender bajo el término de "estrategia de supervivencia", teniendo en cuenta algunas de sus problemáticas específicas.

Por lo que se conoce Joaquín Duque y Ernesto Pastraña (Chile, 1973) (6) fueron los pioneros en la aplicación del término ESF en una investigación que llevaron a cabo en el Gran Santiago en relación con poblaciones marginales urbanas (Argüello, O., 1981, p. 191; Torrado, S., p. 204).

El interés de su estudio residía en analizar las formas en como lograban sobrevivir las familias de los grupos que conformaban dichas poblaciones. El enfoque se centraba en la supervivencia económica, expresada por estos

autores en términos de "estrategias objetivas de subsistencia económica" (7). El hincapié se hacía en el aspecto material de la reproducción familiar, en relación a lo cual los autores afirman que "el aspecto central de ella consiste en la reordenación de funciones al interior de las unidades familiares, enfatizando la participación económica de todos o la mayoría de los miembros componentes, madre, los hijos menores, los allegados y aún los miembros consanguíneos próximos" (Argüello, P., 1981, p. 191). Como producto de esta indagación adquiere relevancia esta apreciación como uno de los hallazgos más consistentes al fenómeno de las estrategias de supervivencia.

Ya en la misma época se estaba llevando a cabo en la ciudad de México un trabajo vinculado con esta temática puesto en marcha por Larissa Lomnitz en relación con los marginados de una barriada ubicada en aquella.

El propósito de su estudio consistía en profundizar en el aspecto de la convivencia de estos pobladores teniendo en cuenta su economía, sus patrones de comportamiento y las formas de organización social desarrolladas por estos con el fin de sobrevivir frente a duras condiciones objetivas a las que se hallaban enfrentados (Lomnitz, L., 1978, p. 15). En este sentido, según sus aclaraciones, el enfoque de su trabajo estuvo en los "mecanismos de supervivencia, más que de subsistencia, de los marginados" (Lomnitz, L., 1978, p. 11). Los resultados de su investigación pusieron de manifiesto que "los marginados utilizan modalidades económicas diferentes para subsistir y para sobrevivir" (Lomnitz, L., 1978, p. 11). "La subsistencia se basa en un intercambio precario de mano de obra contra dinero", en cambio, "Los mecanismos de supervivencia de los marginados comportan la totalidad de su sistema de relaciones sociales de asistencia mutua" (8), las que "representan parte de un sistema económico informal, paralelo a la economía de mercado, que se caracteriza por el aprovechamiento de los recursos sociales y que opera en base al intercambio recíproco entre iguales" (Lomnitz, L., 1978, p. 12).

Si bien el tratamiento del tema se lo realizó también aquí en razón del aspecto económico de la supervivencia familiar, los comportamientos vinculados a ello no solo aparecen circunscriptos al ámbito familiar y a sus miembros componentes (o a los más allegados por mencionar el caso de Duque y Pastrana), sino que se reconoce que entre los mecanismos de supervivencia cuentan un conjunto de conductas intergrupales (miembros en una misma condición social: marginados en este caso) que se orientan a la satisfacción de las necesidades económicas de la unidad familiar:

"un estrato importante de la sociedad urbana latinoamericana, la marginalidad, asegura su supervivencia, mediante el uso de la reciprocidad" (Lomnitz, L., 1978, p. 25)

Esta instancia del fenómeno puesta de relieve en esta investigación amplía el concepto de las ESF en relación a sus componentes específicos, en este caso en términos de comportamientos asociados a la obtención de satisfactores.

Propuestas de investigación más recientes como la de Valdez, X. y Acuña, M. (9) han señalado también la necesidad de contemplar en los estudios sobre las estrategias y los comportamientos de supervivencia familiar, otro tipo de instancias a las que recurren las familias en la satisfacción de sus necesidades, tales como "acentuar su vinculación con instituciones y prácticas religiosas, acceder a determinadas actitudes frente a las estructuras del poder y así sucesivamente" (Valdes, X. y Acuña, M., 1981, p. 236).

Esta enunciación se apoya en la idea de estos autores de que la satisfacción de las necesidades básicas para la supervivencia no es producto solamente de transacciones de tipo económico.

En la presentación de su propuesta de trabajo, en el que se procuraba analizar "los comportamientos socio-laborales de los trabajadores agrícolas no permanentes

de sus familias, con vistas a su reproducción material en una subregión determinada de Chile" (Valdes, X. y Acuña, M., p. 234) aquellos emiten una suerte de conceptualización del fenómeno social considerado bajo el término de Estrategias de Supervivencia (ES):

"Frente a situaciones como esta, en que un segmento o capas enteras de la sociedad ven empeorar o deteriorarse sus niveles de vida, llegando a sentir seriamente amenazada su reproducción material y biológica, es cuando tiene sentido, para nosotros, hablar de "estrategias de supervivencia" como fenómeno social, en tanto estas capas desarrollan un complejo de conductas con el objeto de "resistir" a las fuerzas o procesos deteriorantes a que están sometidas" (Valdes, X. y Acuña, M., 1981, p. 235).

Esta descripción relativa a la ES y su razón de ser, plantea nuevas propuestas respecto a su contenido y sugiere la variedad de recursos a los que apela la familia con el fin de enfrentar las condiciones objetivas a las que se ven expuestos: "Nos encontramos frente a un complejo conductual de múltiples dimensiones" (Valdes, X. y Acuña, M., 1982, p.236).

Dentro de esta línea de pensamiento otro autor enriquece esta apreciación haciendo notar que "si el objetivo es contentarse con un catálogo de conductas orientadas a la obtención del ingreso, no será posible dar cuentas de dimensiones políticas u organizativas bajo las cuales tenderá a manifestarse la necesidad de satisfacer demandas básicas" (Palau, 1980, en Borsotti, C., 1981, p. 183).

O sea que el reconocimiento de la existencia de estrategias implica acercarse a este fenómeno desprovisto de limitaciones en cuanto se refiere a los posibles medios que actúan como facilitadores de la reproducción material del grupo familiar. Se trataría, señala otro investigador de "partir de la conducta como signo y rigurosamente observada tomar los comportamientos como medio, como manifestaciones, indicios o pistas" (Borsotti, C., 1981, p. 183).

El concepto de ES adquiere aquí una nueva dimen-

sión y su significado trasciende el marco de lo meramente económico para abarcar todos los hechos, relaciones y recursos puestos en práctica en el logro del mantenimiento y reproducción de los componentes de la unidad familiar (UF) (Borsotti, C., 1978, p.20). El tratamiento de las estrategias se complica así, pero ve facilitado el camino para alcanzar una definición del concepto que de cuenta de la realidad del fenómeno en su globalidad.

Se sugiere que hablar de estrategias de las UF implica considerar a las unidades, los recursos con que cuentan, el medio en que actúan, las acciones que emprenden, los objetivos que persiguen y una racionalidad estratégica (Borsotti, C., 1981, p. 180-181).

De ello se deriva un concepto de estrategias familiares (EF) en el que quedan integrados todos estos elementos: "Las unidades familiares, según su situación de clase y el medio en que están insertas, movilizan y organizan sus recursos para el logro de ciertos objetivos referidos a la unidad o a sus miembros, cualquiera que sea el grado de conciencia que estos tengan acerca de esa organización y esos objetivos. Las estrategias familiares son la reconstitución de la lógica subyacente en todos esos hechos" (Borsotti, C., 1981, p. 184).

Esta definición teórica de las EF implica un paso metodológico importante, que si bien no es aquí el lugar más apropiado para su señalamiento es de interés mencionarlo por cuanto contribuye a la comprensión del significado atribuido al concepto.

Frente al fenómeno de las estrategias se debería proceder a "describir conductas, y por ensayo y error, ir proponiendo hipótesis acerca de los principios que organizan esas conductas aparentemente dispersas, sus propias formas de racionalidad, su lógica, para luego someterlas a prueba y explicarlas" (Borsotti, C., 1981, p. 184).

En síntesis, lo que se trata de decir en estos últimos trabajos es que el problema de las estrategias no se agota en el registro de las formas de organización familiar en torno a las actividades de orden económico orientadas

a la satisfacción de las necesidades básicas.

Las UF despliegan además una serie de conductas atinentes al logro de su reproducción material y biológica, y existe en todo ello un cierto grado de racionalidad que orienta a estas conductas hacia la meta buscada.

Las estrategias se desarrollan en torno a ciertos criterios organizativos que parten de la UD, sean estas concientes o no de ello, pero que están presentes en su desarrollo.

Por lo cual dar cuenta de su existencia implicaba así ahondar en todos estos aspectos.

4. Estrategias de supervivencia - Unidades familiares y estructura de recursos.

El análisis efectuado en las páginas anteriores permitió avanzar en la conceptualización de las estrategias familiares. Asimismo, en función del objetivo de este trabajo (ver punto 2.), y a los fines del estudio concreto del fenómeno, resultó primordial dejar puntualizados aquellos recursos, acciones, relaciones y comportamientos desarrollados por la UF que -de acuerdo al estado actual del conocimiento de esta problemática- formaban parte del proceso de obtención de los ingresos necesarios a la supervivencia familiar.

Ello se hizo posible atendiendo a las sugerencias y aportes efectuados en varios trabajos vinculados con esta cuestión.

Una forma de aproximación a este tema pasó por abordar las UF desde distintos puntos de vista.

Una perspectiva fue la propuesta por C. Borsotti de considerar a la familia como unidad socioeconómica (Borsotti, C., 1978).

Desde este punto de vista la familia se constituye como unidad de consumo y también de producción (10) de bienes y servicios, de la reproducción de los agentes sociales en sus ciclos cotidiano y generacional" (Borsotti, C., 1978, p. 6).

Esta interpretación de la familia como unidad de consumo y a la vez de producción, puso de relieve dos aspectos importantes relativos al problema que nos ocupaba. Por un lado el hecho de que gran parte -aunque no exclusivamente en todos los casos- los recursos o elementos de consumo (bienes y servicios) se generan en la misma unidad de reproducción" (Borsotti, C., 1978, p. 11 a 13).

Por otro, que dentro de la UF se llevan a cabo una serie de actividades específicas vinculadas a la obtención y consumo de recursos en las que se hallan implicado sus miembros. Estas aparecen vinculadas por una parte, con la producción de bienes y servicios destinados al consumo familiar (mediato o inmediato) y/o los producidos para el mercado (11). Otras forman parte del mismo proceso de consumo familiar, ya implique ello la transformación de los bienes y servicios provenientes del mercado, o los producidos por la misma unidad.

En relación a este último hecho, señalaba E. Jelin que "el consumo de los bienes y servicios que produce el sistema económico requiere tiempo y trabajo", lo cual según Galbraith, "en la sociedad occidental moderna, este trabajo es realizado fundamentalmente por la familia y especialmente por las mujeres" (Jelin, E., 1984, p. 21).

El enfoque del problema desde esta perspectiva nos advertía entonces que en la consideración de los recursos y acciones presentes en las estrategias de supervivencia no debían perderse de vista aquellos que tienen lugar en el seno mismo de las unidades familiares. El producto de este tipo de actividades se constituye en parte del ingreso familiar atinente a la satisfacción de sus necesidades.

Una segunda forma de aproximarse a esta cuestión resultó de considerar a la familia como unidad de recursos.

Es recurrente en la bibliografía sobre el tema esta noción (Jelin, E., 1984; Borsotti, C., 1981; Feijóo y Ramos, 1982; etc.), tal como también se desprende de las variadas definiciones referidas a las estrategias de supervivencia

descriptas oportunamente.

En principio, los recursos con los que la familia cuenta son los derivados de su propia constitución como unidad: número de miembros, la fuerza de trabajo utilizable, tiempo disponible, nivel educativo (Borsotti, C., 1981 y 1978). Estos recursos combinados de diferentes maneras dan lugar a la generación y obtención de los otros recursos necesarios al mantenimiento de la existencia de sus miembros en todos sus aspectos (alimentación, vestimenta, salud, vivienda, educación, recreación) (Borsotti, C., 1981).

Ello se logra de diferentes maneras, siendo por su parte los recursos obtenidos de diferentes tipos: monetarios y no monetarios (12).

Para los sectores populares urbanos del área metropolitana de Buenos Aires, Feijóo, M.C. y Ramos, S. llegaron a discriminar que "las fuentes de generación de recursos son básicamente de dos tipos: recursos generados a partir de la participación en el mercado de trabajo (13 a) y recursos generados a partir de la producción doméstica y el trabajo doméstico (13 b). También cuentan aquellos recursos a los que se accede por transferencia del Estado y organizaciones intermedias (13 c). Por último, los denominados transferencias informales entre parientes, vecinos y compañeros de trabajo, los que según estas autoras tienden a compensar la insuficiencia de los otros recursos (14).

En la conformación del ingreso familiar están presentes esta serie de recursos. Apelar a ellos depende de la forma en que cada familia resuelve sus problemas básicos de reproducción.

En relación a los recursos anteriormente enumerados es importante destacar, que la UF no necesariamente tienen conciencia de la existencia total de ellos, y además, que el acceso a los mismos depende de la situación que experimenta cada unidad según su posición dentro de la estructura social y su inserción dentro del sistema económico. Al respecto señalaba Borsotti que era de interés retener las diferencias entre recursos potenciales,

accesibles y utilizados (Borsotti, C., 1981, p. 181).

De esta rápida mirada sobre las unidades familiares en torno al tema estudiado, se recogió la idea de que las actividades realizadas por los grupos domésticos se organizan alrededor de las tareas de producción y de consumo (Jelin, E., 1982, p. 27); y que en orden de asegurar el mantenimiento/reproducción de la unidad recurren a la combinación de variados recursos, entre los que cobran especial relevancia el trabajo doméstico y el trabajo social (Borsotti, C., 1978, p. 10).

El trabajo es para las familias un generador de ingresos fundamental. En vinculación con este hecho en un trabajo se enfatiza que en los países de bajo desarrollo, el ingreso utilizado en el mantenimiento de los grupos domésticos, es a menudo el resultado del conjunto de los esfuerzos de la familia entera, a la vez que es conjuntamente utilizado (Mueller, E. et al, 1978, p. 11).

Este fenómeno ha sido demostrado para varios grupos sociales en América Latina, tanto para familias residentes en el medio urbano (15), como rural, Forni, F. y Benencia, R. por citar un caso, concluyen en su estudio sobre los campesinos de Santiago del Estero (Argentina) que las estrategias de ingreso de las familias, incluyen proporciones diferentes de trabajo de los distintos miembros del grupo familiar (Forni, F. y Benencia, R., s/f).

Este fenómeno particular despertó el interés de variados investigadores en las ciencias sociales latinoamericanas originando trabajos específicos sobre esta temática, o incluyendo en sus análisis de problemas vinculados, este aspecto del problema. No nos ocuparemos aquí de reseñar los resultados obtenidos sobre el tema en cada uno de ellos, pero en términos generales se puede mencionar que las conclusiones arribadas dan cuenta del hecho anteriormente descrito (16).

En otra investigación se señalaba también que la venta temporaria de la fuerza de trabajo de algunos miembros de la unidad familiar y el trabajo de las esposas fuera del hogar; o el uso del trabajo de los hijos menores, para

completar el ingreso de la unidad, resultaban comportamientos o mecanismos básicos de supervivencia en aquellas unidades que no contaban con los medios de producción suficientes para ello; o en aquellos grupos que no lograban una inserción estable en el mercado de trabajo urbano (Argüello, O., 1981).

Las conductas migratorias en búsqueda de mejores oportunidades de empleo se convertía asimismo en otro de los mecanismos utilizados por miembros de estos estratos para el mantenimiento de sus unidades de pertenencia (Rodríguez, D., 1981; Argüello, O., 1981, etc.).

Diversos estudios han puesto en evidencia esta particularidad, habiéndose observado en ciertos casos, que un alto porcentaje del ingreso familiar, aparece constituido por el aporte monetario que hacen los miembros migrantes a sus familias a los fines de cubrir el presupuesto del grupo (Benencia, R. y Forni, F., 1984, etc.).

Se destacaba por otra parte en relación a este tema, que las UF además de movilizar distintas cantidades y calidades de trabajo doméstico propio y asalariado, asignan la propia fuerza de trabajo a las distintas actividades por sexo y edad (Borsotti, C., 1978, p. 9). La división del trabajo familiar se constituía de esta manera, en otro comportamiento clave de las estrategias.

Esta división no se realiza en el vacío; en principio se orienta de acuerdo a ciertas pautas y estándares social y culturalmente establecidos respecto al tipo de tarea a realizar según los sexos: los varones adultos tienen la responsabilidad de obtener los recursos económicos y las mujeres se hacen cargo de la transformación de los mismos en bienes de consumo y la realización de los servicios necesarios para el mantenimiento de los miembros de la unidad (17).

No obstante ello, se había podido constatar que la situación familiar (presencia o no de ambos cónyuges e hijos), en las familias de escasos recursos económicos, o ante una coyuntura económica general adversa (ej.: amplio desempleo), los roles sociales y económicos entre

los miembros del grupo familiar suelen variar o intercambiarse entre los mismos (18).

Otro fenómeno que se conectaba con este problema era el vinculado con el tamaño de las familias. En torno al tema de los comportamientos asociados a la supervivencia, este aspecto se lo vincula con cierto tipo de decisiones de las unidades familiares de recurrir a la fecundidad, constituyendo tamaños grandes de familias, como medio de lograr mayores ingresos para cubrir el presupuesto familiar, o mayor número de brazos para las tareas asociadas al mantenimiento del hogar (19).

Por último, en los estudios donde se había contemplado el análisis de la estructura familiar de los hogares de aquellos sectores de escasos recursos económicos, señalaban que la existencia o conformación de distintos tipos de familias (compuestas, externas, etc.) resultaban un comportamiento asociado a la sobrevivencia de estos grupos (García, M. y de O., s/f; etc.). La conformación de unidades domésticas de distintos tamaños y composición remite a la necesidad de aunar esfuerzos entre los distintos grupos componentes para solucionar sus problemas de existencia, dados los bajos ingresos a los que suelen estar sometidos.

Una última apreciación respecto a las UF en relación con esta problemática, consistió en considerarla como unidad de decisión, tal como se han ocupado de precisar varios de los autores citados.

Se sostiene que la familia posee capacidad de decidir sobre la utilización y organización de sus recursos, en la medida que presenta un cierto grado de autonomía frente a las determinaciones de otros órdenes (social, económico, etc.) (Rodríguez, D., 1981, p. 242; etc.).

En relación a esta conceptualización, señala un trabajo: "La familia, además, aparece aquí como variable intermedia, con un cierto grado de autonomía, para explicar no sólo conductas laborales o la utilización de agencias sociales (educación, etc.) sino también, y fundamentalmente, conductas demográficas (fecundidad y migra-

ciones) (Forni, M. y Gogna, M., 1982, p. 27).

No obstante ello, en el ámbito familiar, las decisiones sobre como la unidad estructura sus recursos en relación a los fines planteados de sus estrategias, aparecen condicionados por factores vinculados a su propia constitución como unidad. Se citan entre estos: el número de miembros (tamaño de familia); la composición de parentesco; la composición demográfica de sus miembros; la etapa del ciclo vital (Bartolomé, L., 1984; García, B., Muñoz, H. y de Oliveira, O., s/f y 1982; Forni, F. y Benencia, R., s/f, etc.).

5. El concepto de familia

Un problema teórico al que se vieron enfrentados los estudiosos de esta problemática, era el referido al concepto de familia. Existía en general un acuerdo básico de que es en la unidad familiar donde se lleva a cabo el proceso de reproducción cotidiana y generacional, y que es a este nivel donde se ponen en práctica las estrategias para sobrevivir. Sin embargo, sobrevenía el problema de determinar los límites de la familia dadas las acciones que realiza, los recursos que moviliza y el conjunto de relaciones sociales que establece en la consecución de tales fines.

El problema de hecho reside en que si bien es en la UF donde se procesa lo esencial a la reproducción, no siempre la unidad de decisión coincide con la unidad de consumo y producción o de recursos (Borsotti, C., 1981).

En la realización de tal proceso la familia apela a otras instancias (ej.: redes de parentesco, de ayuda entre vecinos, constitución de unidades domésticas de diferente composición, etc.) que también juegan un papel en el logro de la supervivencia. De aquí emergió entonces la necesidad de definir el alcance que se le daba al concepto de familia cuando se la trataba como unidad encargada de las actividades vinculadas a la reproducción cotidiana y generacional de sus miembros.

En torno a ello cuestionaba S. Torrado: "el concepto de ESF se limita al análisis del comportamiento de los miembros de la familia nuclear, o bien al de grupos definidos como unidades de convivencia (hogares); o podría aún aplicarse a unidades más amplias tales como las redes de intercambio recíproco de bienes y servicios (o redes de reciprocidad); ya sea que estas últimas se funden en el parentesco o en la vecindad de residencia" (Torrado, S., 1981, p. 206).

El problema de especificar el contenido del concepto de familia en torno a la cuestión de la cual nos ocupáramos se convirtió de hecho en un requerimiento básico de la investigación.

Existía asimismo en la literatura sobre el tema diferentes posiciones en cuanto al problema planteado. Una propuesta era de que en el "nivel de las conceptualizaciones de las estrategias de supervivencia no deben hacerse restricciones teóricas que limiten a priori el referente de ese concepto a las unidades familiares" (argüello, O., 1981, p. 203). Se sugería en virtud de ello, a partir de la hipótesis de trabajo de que son las UF las que ejecutan aquellas estrategias y estar dispuesto a abandonarla en caso en que la realidad no se ajustara a ese preconcepto. No se habla aquí de límites, sino más bien de descubrir el ámbito en que se dan dichas estrategias, dispuesto a encontrarse con un abanico de posibilidades, "sin descartarse la existencia de estrategias individuales y de grupos suprafamiliares" (Argüello, O., 1981, p. 203).

Otra posición señalaba que no era adecuado tratar de dar una definición de familia en sentido general o universal que fuera aplicable al estudio de las estrategias en las sociedades concretas.

A cambio se proponía la utilización de un concepto de familia que se derivara de la propia sociedad que se analizase, teniendo en cuenta las características que dicho fenómeno asumía en la misma y en relación a cada clase social. Se consideraba que este debía ser un paso previo al análisis empírico de las estrategias y que tenía

que ser resuelto en el nivel de cada investigación particular (Torrado, S., 1981, p. 209; Rodríguez, D., 1982, p. 241).

Otro trabajo puntualizaba que en la búsqueda de una definición de familia que fuera operativa para este tipo de estudios tal como se hacía necesario en nuestro caso, no debía plantearse describirla en torno a las funciones que cumple (reproducción, socialización, etc.) ya que ello no conduciría a conocer en qué consiste (Borsotti, C., 1981, p. 174).

Se insitía sin embargo que era preciso demarcar teóricamente las dimensiones que hacen a este fenómeno de la familia (Borsotti, C., 1981; Jelin, E., 1982).

Focalizar la atención sobre estos aspectos proveería la posibilidad de contar con un referente empírico que permitiera captar a la UF en el aspecto que interesase a la investigación de acuerdo a sus objetivos.

Dado el caso de las ESF, lo que interesaba era el aspecto vinculado a su organización en relación al proceso de reproducción material del grupo. O sea captar a la familia como unidad de producción y consumo, de decisión y de recursos.

Jack Goode en referencia a este tema de la familia, proponía que para su estudio era conveniente partir del concepto de grupo doméstico. En cuanto a este, señalaba, se pueden visualizar tres tipos de unidades: la unidad de residencia, la unidad de reproducción y la unidad económica. Estas podían estar más íntimamente ligadas o menos próximas según el tipo de sociedad en que se encontraran (sociedades agrícolas/sociedades industriales) (Goode, J., 1972, p. 360).

Desde un punto de vista analítico en relación a la organización de la UF, este resultaba un planteo válido.

Sin embargo, esta apreciación dejaba pendiente otra cuestión vinculada al problema de los límites de la familia y era el de la determinación de los vínculos entre sus miembros. En conexión con esta dimensión del problema, podía verse que por ejemplo para fines censales

las Naciones Unidas ha definido a la familia como "aque- llos miembros del hogar que están emparentados entre sí hasta cierto grado, por sangre, adopción o matrimonio" (Lira, L., 1976, p. 3-4).

O sea que la UF pasaba a ser desde esta concepción, la organización social reclutada fundamentalmente sobre la base del parentesco. No obstante, esta definición crea- ba otro interrogante en conexión con los límites. La fami- lia ¿estaba sólo compuesta por miembros emparentados que compartían una misma residencia? O sea, el concepto de hogar o unidad de residencia tal como se deriva de aquella definición, eta un elemento que permitiría delimitar a la familia y a sus miembros componentes?

La propuesta que planteaba C. Borsotti respecto a los derechos y obligaciones entre parientes contribuyó a aclarar este cuestionamiento y ayudó a resolver el tra- zado de los límites de la familia, desde el punto de vista que nos ocupaba.

A partir del concepto de familia como grupo social indicaba que la pertinencia efectiva de los miembros al grupo se define por los derechos y obligaciones del paren- tesco (Borsotti, C., 1981, p. 178/79).

Ello implicaba considerar a miembros integrantes, por ejemplo, como pertenecientes a la familia de residen- cia, en tanto entre los mismos se estableciera una relación basada en derechos u obligaciones recíprocas. Un ejemplo podía ser la contribución de tales miembros al presupuesto familiar mediante la remesa de parte de sus ingresos. Caso este muy común en las familias de bajos niveles de ingreso, o basadas en una economía de subsistencia (Mies, M., 1979; Benencia, R. y Forni, F., 1984, etc.).

"Los límites formales del grupo están definidos por el matrimonio y el parentesco. Los límites efectivos del grupo de pertenencia, están marcados por los derechos y obligaciones recíprocos, referidos a la unidad doméstica o a la unidad de residencia. Los límites efectivos del grupo de referencia no se definen por la pertenencia actual al grupo, sino por la vigencia efectiva de los derechos

y obligaciones recíprocos de la unidad familiar con miembros ausentes, normalmente fundados en el parentesco" (Borsotti, C., p. 179).

Esta conceptualización de familia a partir de su consideración como grupo social, concibe un determinado marco dentro del cual se establecen las decisiones que hacen al proceso de reproducción, o las acciones y recursos que se movilizan, poniendo como se ha visto el énfasis sobre las obligaciones y derechos de sus miembros componentes.

La familia así definida fue la que se adoptó en este trabajo.

Ella también pone en evidencia una diferenciación analítica, presente en algunos estudios, entre familia de residencia y familia de interacción (Lira, L., 1976, p. 8).

La idea de familia basada en los derechos y obligaciones entre sus miembros permitía rescatar ambos ámbitos, en torno a los cuales se desenvuelven las acciones que se orientan a la supervivencia del grupo.

Otra dimensión que se consideraba central al estudio de las UF en el proceso de reproducción, y que remitía en parte a la definición planteada por Jack Goode, es la que ubica los vínculos entre los miembros en función de las actividades que realizan (Yanasigako, en Jelin, E., 1984, p. 9-10). Ello implicaba considerar al grupo familiar en torno a las actividades que son centrales a las relaciones domésticas en cada sociedad particular (ej. de mantenimiento y reproducción).

El concepto utilizado para definir este ámbito de acción de la familia es el denominado con el término de unidad doméstica (UD).

E. Jelin sintetizaba este fenómeno de la siguiente manera: "Las actividades comunes ligadas al mantenimiento cotidiano, definen unidades domésticas, en las cuales se combinan las capacidades de sus miembros y recursos para llevar a cabo dichas tareas de producción y distribución" (Jelin, E., 1984, p. 15).

Este concepto es sin embargo más abarcativo que el de familia definido según el parentesco, el matrimonio o la residencia (Borsotti, C., 1981, p. 177). Si por lo general la UD se constituye sobre la base de individuos ligados por lazos de parentesco, no siempre este era el caso.

En virtud de esto, se advertía en un trabajo que en la consideración de la UF a partir del enfoque centrado en la UD era "necesario tener en cuenta entre quienes se opera el gasto de ese ingreso de acuerdo a un presupuesto en común, que rubros se incluyen en ese presupuesto común, qué parte de sus ingresos se reservan para sus gastos personales, los que participan en el ingreso y el gasto hogareño, etc." (Borsotti, C., 1981, p. 177).

Se sostenía que desde esta perspectiva era posible aprehender a la UF en cuanto unidad de decisión y de recursos, permitiendo mediante aquella vía comprender "fenómenos tales como la adopción de decisiones económicas, la organización del trabajo doméstico, la participación en el mercado de trabajo, la distribución del ingreso que se realiza en el interior de las unidades familiares, etc." (Borsotti, C., 1981, p. 178).

Dada la importancia que revestía este aspecto del fenómeno en relación al objetivo de nuestro estudio, la dimensión de la familia como unidad doméstica resultó central a la noción de UF aplicable en este trabajo.

6. Palabras finales

Los resultados de la investigación que llevamos a cabo sobre esta problemática de la supervivencia familiar en los estratos pobres de la población del área del Gran Mendoza, han dado muestras de la fertilidad del enfoque que aquí presentamos.

Durante el trabajo de campo se prestó extrema atención a todos los elementos que se describen en este planteo teórico inicial.

El abordaje efectuado condujo a ahondar en los condicionamientos que están presentes en el desarrollo de

las actividades de sobrevivencia.

El uso de una metodología cuantitativa (EPH) en forma simultánea con una aproximación cualitativa (estudio de casos) del fenómeno permitió incursionar en el ámbito de las estructuras en las que aparecían cristalizados los comportamientos, como así también en las acciones concretas que desarrollaban las familias y sus miembros, y los móviles que estaban detrás de sus conductas.

Gran parte de lo ya visualizado por otros estudiosos de la problemática volvió a perfilarse en este estudio, mientras nuevos hallazgos se fueron efectuando dando lugar a enriquecer el conocimiento existente.

No nos extenderemos aquí sobre el avance conseguido. Nuestro propósito ha sido presentar una forma de orientar el estudio de un fenómeno complejo -tal es el de las E.S.F.- a partir de los elementos con que se disponía en un momento dado, en tanto no deja de tener actualidad.

Vale agregar, que el concepto de E.S.F. utilizado en este estudio no está libre de reformulación.

Asimismo, la aproximación al fenómeno que queríamos abordar a partir de este concepto mostró la virtualidad del mismo, principalmente en su capacidad para integrar fenómenos que por su distinta naturaleza venían siendo tratados separadamente obviando la interrelación existente entre los mismos.

NOTAS

- (1) Este artículo reproduce el segundo capítulo del Trabajo "Las estrategias de supervivencia de las familias más pobres de Mendoza" en su versión original, cuyo contenido sirvió de sustento al relevamiento empírico efectuado en torno al problema tratado, y cuyos resultados (en forma parcial) se han plasmado en un informe a publicar por esta misma fuente (UNC). El trabajo se finalizó en el año 1987. Ver Informe Final - Beca Iniciación - CONICET.
- (2) Acerca de una interpretación de la familia en cuanto organización social, puede verse en Jelin, E., 1982.
- (3) Pueden consultarse definiciones de este concepto en Borsotti, C., 1978; Borsotti, C., s/f, p. 4; Borsotti, C., 1981; Forni, F. y Benencia, R., s/f, p. 18-19; Torrado, S., 1981; Torrado, S., 1982 (a); Torrado, S., 1983; Bartolomé, L., 1982, p. 27, etc.
- (4) Esta definición de pobreza es la que da Argüello, D., s/f, y que coincide con la que se maneja al nivel de la CEPAL. Al respecto se pueden consultar la serie de trabajos propiciados por este organismo que se citan en la bibliografía adjunta, al final de este informe, como así también el trabajo del INDEC, 1984; el de Vergara, P., 1979, etc.
- (5) Este hecho se puede observar a través del análisis que realiza Pinto, A., 1976, en relación a este tema.
- (6) El trabajo de estos autores que aquí se comenta es el referido a: Duque, J. y Pastrana, E., "Las estrategias de supervivencia económica de las unidades familiares del sector popular urbano: una investigación exploratoria". Programa ELAS/CELADE. Santiago, Chile, 1973, citado y comentado en Argüello, O., 1981, p. 191.
- (7) Nos interesa aquí incluir un comentario que realiza Argüello O. en su trabajo en relación a este concep-

to: "Merecen destacarse dos aspectos de esta primera definición de estrategias de supervivencia hecha por los autores: a) ellos hablan de estrategia "objetiva", lo que parece indicar que no se requiere ninguna conciencia por parte de los agentes que desarrollan la estrategia; b) pese a hablarse de estrategias familiares, en realidad se tiene en mente la unidad doméstica, pues se habla de la participación económica de los "allegados" quienes no son necesariamente familiares, lo que se ratifica en p. 178 cuando se dice que en el ingreso familiar subproletario también participan "otros miembros extra-familiares". (Argüello, O., 1981, p. 192, pie de página).

- (8) La autora vuelve sobre este tema más adelante en su trabajo, caracterizándolas estas por: "un intenso intercambio de bienes y servicios". (Lomnitz, L., 1978, p. 27-28).
- (9) Valdes, X. y Acuña, M., 1981.
- (10) Importa resaltar este aspecto por cuanto muchas veces se han considerado las unidades familiares sólo como unidades de consumo, ocultando su carácter de unidades responsables de la producción de los agentes sociales (Borsotti, C., 1981, p. 168-169). Mayores explicaciones relativas a este aspecto pueden encontrarse en el trabajo citado.
- (11) En referencia a este punto ver Borsotti, C., 1978, p. 7-8, acerca de la distinción que se hace de las formas principales de trabajo.
- (12) Ver Forni, F. y Gogna, M., 1982, p. 28; Jelin, E., 1982, etc.
- (13) a) monetarios y no monetarios como los servicios sociales; b) que pueden ser monetarios si esa producción se comercializa, o no monetarios, como el caso de la producción para el autoconsumo; c) servicios de salud, educativos y de recreación, entre otros (Feijóo, M.C. y Ramos, S., 1982, p. 8).
- (14) Esto hace mención a lo que tan claramente releva

- (15) Duque, J. y Pastrana, E. lo observaron en UF de los estratos marginados en Chile. Ver supra punto 3.2.
- (16) Se pueden consultar Aparicio, S. y Benencia, R., 1982; García, B., Muñoz, H. y de Oliveira, C., s/f, entre otros.
- (17) Evidencias empíricas de este fenómeno se hallan reflejadas en estudios como el de Kritz, E., 1978.
- (18) Consultar: García, B., Muñoz, H. y de Oliveira, O., 1982; Kritz, E., 1978; Giraldo, F., 1982; etc.
- (19) Mayores referencias sobre este caso pueden encontrarse en: Argüello, O., 1981; Forni, F. y Benencia, R., s/f; García, B., Muñoz, H. y de Oliveira, O., s/f y 1982; Guiraldo, F., 1982.

BIBLIOGRAFIA

- Altimir, Oscar, s/f, "Estimaciones de la dimensión de la pobreza en América Latina". En "Pobreza, Necesidades básicas y Desarrollo en América Latina, Vol. 1, Bs. As., CEPAL ILPES UNICEF (mimeog.).
- Aparicio, Susana y Roberto Benencia, 1982, "Presupuestos económicos de las familias campesinas". En "Boletín CEIL", Año V, N° VIII, p. 24-25.
- Arguello, Omar, 1981. "Estrategias de supervivencia: un concepto en busca de su contenido". En "Demografía y Economía", (El Colegio de México), Vol. XV, N° 2 (46), p. 190-203.
- Arguello, Omar, s/f. "Pobreza, población y desarrollo". En "Pobreza, Necesidades básicas y Desarrollo en América Latina", Vol. II, CEPAL ILPES UNICEF, (mimeog.).
- Bartolomé, Leopoldo J., 1984. "La familia matrifocal en los sectores marginados: Desarrollo de Estrategias adaptativas". En RUNA (Instituto de Ciencias Antropológicas, Fac. de Fil. y Letras, UBA), Bs. As., Vol. XIV, p. 23-49.
- Benencia, Roberto y Forni, Floreal, 1984. "Condiciones de trabajo y condiciones de vida de familias campesinas y asalariadas en un área rural", Bs. As., CEIL (Serie "Condiciones de trabajo", N° 4).
- Borsotti, Carlos A., s/f. "La familia pobre, rural y urbana como grupo focal de políticos". En "Pobreza, necesidades básicas y desarrollo en América Latina", Vol. III, CEPAL ILPES UNICEF, Santiago (mimeog.).
- Borsotti, Carlos A., 1978. "Notas sobre la familia como unidad socioeconómica", Santiago de Chile, CEPAL (Cuadernos de la CEPAL, N° 22).

- Borsotti, Carlos A., 1981. "La organización social de la reproducción de los agentes sociales, las unidades familiares y sus estrategias". En "Demografía y Economía" (Colegio de México), Vol. XV, N° 2 (46), p. 164-189.
- Feijóo, María del Carmen y Silvina Ramos, 1982. "Estructura y circulación de los recursos en familias de sectores populares urbanos". En "Boletín CEIL", Año V, N° VIII, p. 7-9.
- Forni, Floreal y Mónica Gogna, 1982. "Comentarios sobre el concepto de estrategias de vida de las familias". En "Boletín CEIL", Año V, N° VIII, p. 26-28.
- Forni, Floreal y Roberto Benencia, s/f. "Rural strategies of high fertility reproduction: Stem family and work and migration by "replacements". The demographic situation of an underdeveloped region in the context of a modern country". Santiago del Estero, Argentina, CEIL (mimeog.).
- Franco, Rolando y Omar Arguello, s/f. "Pobreza: problemas teóricos y metodológicos". En "Pobreza, Necesidades básicas y Desarrollo en América Latina".
- García, Brígida, Humberto Muñoz y Orlandina de Oliveira, s/f., "Familia y Fuerza de trabajo en tres unidades brasileñas", (mimeog.).
- García, Brígida, Humberto Muñoz y Orlandina de Oliveira, 1982, "Participación económica y familia en dos contextos urbanos brasileños", México, The Population Council, (Documento de trabajo N° 10).
- Giraldo, Fernando Urrea, 1982. "Life strategies and the labor market: Colombians in New York in the 1970's". Presented at the conference on "Colombians and Dominicans in New York: Life strategies in the Household and at Work". New York University (Occasional papers, N° 34).

Goode, Jack, 1972. "The evolution of the family". En Laslett, Peter and R. Wall (eds.), "Household and family in past time", Londres, Cambridge University Press, p. 357-383).

INDEC, 1984, "La Pobreza en Argentina", Bs. As., INDEC, (Estudios del INDEC).

Jelin, Elizabeth y María del Carmen Feijóo, 1980. "Trabajo y familia en el ciclo de vida femenino: el caso de los sectores populares de Buenos Aires", Buenos Aires, CEDES (Estudios Sociales CEDES, Vol. 3, N° 8/9).

Jelin, Elizabeth, 1982, "Pan y Afectos: la organización doméstica en la producción y la reproducción", Bs. As., CEDES (mimeog.).

Jelin, Elizabeth, 1984, "Familia y unidad doméstica: mundo público y vida privada", Buenos Aires, CEDES (Estudios CELPES).

Kritz, Ernesto, 1978, "Ensayos sobre los determinantes de la participación en el mercado de trabajo argentino. Determinantes de la participación femenina en el Gran Buenos Aires, en octubre de 1974", Bs. As., (mimeog.).

Lira, Luis, 1976, "Introducción al estudio de la familia y el hogar". En Burch, Thomas; Luis Lira y Valdecir Lopes (eds). "La familia como unidad de estudio demográfico", San José, Costa Rica, CELADE.

Lomnitz, Larissa Adler de, 1978, "Como sobreviven los marginados", México, Siglo XXI.

Mies, María, 1979, "Housewives produce for the world market. The base makers of Narsapur". The Hague. Institute of Social Studies (mimeog.).

Mueller, Eva, Carol Clark y Sherrie Kossoudji, 1978, "The design of employment surveys for developing countries". Population Studies Center, University of Michigan, (mimeog.).

Pinto, Aníbal, 1976, "Notas sobre los estilos de desarrollo en América Latina". En "Revista de la CEPAL", Primer Semestre de 1976, Naciones Unidas,

Santiago de Chile, p. 97-128.

PISPAL, Secretaría Ejecutiva, 1981. "Discusiones en torno al concepto de estrategias de supervivencia". En Demografía y Economía, Vol. XV, N° 2, p. 147-48.

Rodríguez, Daniel, 1981, "Discusiones en torno al concepto de estrategias de supervivencia. Relatoría del taller sobre estrategias de supervivencia", En Demografía y Economía, XV: 2, p. 238-252.

Saenz, Alvaro y Jorge Di Paula, 1981. "precisiones teórico-metodológicas sobre la noción de estrategias de existencia". En Demografía y Economía (Colegio de México), Vol. XV, N° 2.

Sajón, Liliana, 1983. "Vida cotidiana en sectores populares urbanos. El trabajo femenino en dos categorías ocupacionales: El caso del "Servicio doméstico" y el de las "Operarias de Fábrica". Un enfoque antropológico". En "Primeras Jornadas Nacionales interdisciplinarias sobre condiciones de trabajo", Bs. As., CEIL (Centro de Estudios e Investigaciones Laborales).

Torrado, Susana, 1978. "Clases sociales, familia y comportamiento demográfico: orientaciones metodológicas". En Demografía y Economía (El Colegio de México), Vol. XII, N° 3, p. 343-376.

Torrado, Susana, 1981. "Sobre los conceptos de estrategias familiares de vida" y "Procesos de reproducción de la fuerza de trabajo. Notas teórico-metodológicas". En Demografía y Economía (El Colegio de México), Vol. XV, N° 2 (46), p. 203-233.

Torrado, Susana, 1982 (a). "Estrategias familiares de vida en América Latina: orientaciones teórico-metodológicas". En Boletín CEIL, Año V, N° VIII, p. 3-4.

Torrado, Susana, 1982 (b). "El enfoque de las estrategias familiares en América Latina: orientaciones teórico-metodológicas", Bs. As., CEUR (Cua-

ernos del CEUR N° 2).

Torrado, Susana, 1983, "La familia como unidad de análisis en censos y encuestas de hogares: metodología actual y prospectiva en América Latina", Bs. As., CEUR (Centro de Estudios Urbanos y Regionales).

Torrado, Susana, 1984, "Cuestiones metodológicas relativas a la investigación socio-demográfica basada en censos y encuestas de hogares", Bs. As., CEUR (Cuadernos del CEUR, N° 12).

Vergara, Pilar, 1979, "Pobreza rural en Chile: localización geográfica y factores determinantes". En Distribución del Ingreso en América Latina, El Cid Editor, CIEPLAN-CLACSO, Bs. As., p. 401-447.